

ELIGE AMAR. ELIGE COMUNIDAD.

MEMORIA 2025



Caritas

Diocesana de
Orihuela-Alicante

ÍNDICE.

Presentación	01
Carta de nuestro obispo	02
Carta de nuestro director	03
Resumen ejecutivo	04
Misión y visión	05
Personas	06
Acción en el territorio	07
Economía solidaria	08
Vivienda y exclusión severa	09
Cooperación internacional	10
Comunicación	11
Desarrollo institucional	12
Financiación y transparencia	13
Gracias	14



La Memoria 2025 de Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante recoge el trabajo realizado a lo largo del año junto a las personas y familias que viven situaciones de pobreza y exclusión en nuestro territorio. Detrás de cada dato y de cada acción hay historias concretas, acompañadas desde la cercanía, la escucha y el compromiso con la dignidad de cada persona, en un año además especialmente significativo por la celebración de los 60 años de historia de Cáritas Diocesana.

Durante este año, la realidad social ha estado marcada por dificultades crecientes que afectan de manera directa a los procesos de inclusión. El acceso a la vivienda, la situación administrativa irregular de muchas personas y la fragilidad de las redes de apoyo configuran un contexto complejo que limita el acceso a derechos básicos y condiciona la vida cotidiana de muchas familias.

Ante esta realidad, Cáritas continúa desarrollando su misión acompañando a las personas, promoviendo sus derechos y generando espacios de acogida y comunidad. Un trabajo que se realiza desde la cercanía del territorio y que busca no solo dar respuesta a las necesidades, sino también favorecer procesos que permitan avanzar hacia una vida más digna.

Esta memoria es, por tanto, un ejercicio de transparencia y, al mismo tiempo, una invitación a mirar la realidad con profundidad y a implicarse en su transformación.





Carta de nuestro obispo.

Queridos diocesanos:

La publicación de esta memoria anual de Cáritas Diocesana coincide providencialmente con la visita de nuestro querido Papa León XIV, quien celebra entre nosotros la solemnidad del Corpus Christi, seguida de la tradicional procesión eucarística. Bien sabemos que esta fecha está especialmente vinculada a la vida de Cáritas: en torno al Corpus presentamos nuestro balance anual y realizamos una de las principales campañas de sensibilización y apoyo del año.

A esta coincidencia con la celebración del Corpus se añade el hecho, sobradamente conocido, de que el detonante de esta visita pontificia a nuestra patria ha sido el deseo expresado por el Papa Francisco de visitar las islas Canarias, convertidas hoy en un lugar emblemático de la crisis migratoria. Se trata de unas islas que representan para muchos una puerta de esperanza y, al



mismo tiempo, el escenario de uno de los dramas humanos más dolorosos de nuestro tiempo: el sufrimiento de tantos migrantes que arriesgan su vida buscando un futuro digno. Con este gesto, el Papa nos recuerda que la Iglesia no puede vivir de espaldas al clamor de los pobres, de los descartados y de quienes llaman a nuestras puertas buscando acogida y fraternidad.

Precisamente eso es lo que Cáritas procura encarnar cada día en medio de nuestra diócesis: la caridad de Cristo hecha cercanía concreta. Detrás de cada dato y de cada cifra que aparecen en esta memoria hay personas con nombres e historias reales; familias golpeadas por la precariedad, ancianos que viven en soledad, jóvenes sin horizonte, inmigrantes vulnerables y personas heridas por múltiples pobreza, tanto materiales como espirituales. Y junto a ellas encontramos también a voluntarios y agentes de Cáritas que ofrecen tiempo, escucha, acompañamiento y esperanza.

El Corpus Christi nos recuerda que no podemos separar el amor a Cristo presente en la Eucaristía del amor a Cristo presente en el pobre. Una fe que no se traduce en caridad corre el riesgo de convertirse en algo abstracto y estéril. Por ello, la celebración del Día de Cáritas unida a la fiesta del Cuerpo y la Sangre del Señor constituye una llamada muy concreta a vivir una fe encarnada, comprometida y misericordiosa.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos los que sostienen esta misión: voluntarios, trabajadores, sacerdotes, comunidades parroquiales,

Cáritas procura encarnar cada día en medio de nuestra diócesis: la caridad de Cristo hecha cercanía concreta.

La Iglesia desea mostrar con sencillez y claridad el fruto de tantos esfuerzos compartidos y el destino de los bienes recibidos, siempre orientados al servicio de quienes más lo necesitan.

religiosos, benefactores y tantas personas sencillas que colaboran generosamente. Gracias a ellos, la Iglesia sigue siendo signo de esperanza en medio de tantas heridas sociales.

Esta memoria anual es también un ejercicio de transparencia y responsabilidad. La Iglesia desea mostrar con sencillez y claridad el fruto de tantos esfuerzos compartidos y el destino de los bienes recibidos, siempre orientados al servicio de quienes más lo necesitan.

La visita del Papa León XIV y el testimonio cotidiano de Cáritas nos invitan a preguntarnos qué tipo de sociedad queremos construir. Solo habrá un futuro verdaderamente humano si aprendemos a reconocer en el necesitado no una carga, sino un hermano.

Pido al Señor, presente en la Eucaristía, que renueve en todos nosotros la pasión por la caridad y la capacidad de construir una auténtica cultura del encuentro y de la solidaridad.

Con afecto y bendición,

✠ José Ignacio Munilla Aguirre
Obispo de Orihuela- Alicante





Carta de nuestro director.

Amar, Acompañar, Caminar, no dejar a ningún hermano atrás...

Otro año, otra memoria, muchos números... pero sobre todo personas que han podido seguir adelante gracias a ese Amor Fraterno que desde la Iglesia a través de Cáritas hemos podido acompañar con la esperanza de un futuro mejor.

En este 2025, hemos celebrado y compartido el 60 Aniversario de la constitución canónica de nuestra Cáritas Diocesana, porque como hemos recordado, la Caridad en nuestra Diócesis o incluso Asambleas de Caridad Diocesana se llevaban ya realizando bastantes más años atrás en nuestra Diócesis.

También hemos aprobado en nuestra Asamblea de Junio 2025, nuestro nuevo Plan Estratégico 2026-2028, y es aquí donde me gustaría detenerme un poquito más en esta carta, porque creo que la reflexión y evaluación del anterior plan, ha puesto el foco en los dos elementos fundamentales que tenemos que priorizar

para los próximos 3 años. Y estos dos pilares no podían ser otros que el Voluntariado y nuestra Acción en el Territorio, porque sin duda son nuestra esencia y es muy importante que lo sigan siendo como Acción Social y Caritativa de la Iglesia en nuestra Diócesis.

El proyecto piloto de Dinamización del Voluntariado se ha asentado este año y es ya una bonita realidad que comenzó en 3 Arciprestazgos de 3 vicarias diferentes, que se están consolidando y por el que vamos a seguir apostando sumando 4 nuevos Arciprestazgos para este 2026.

Desde final de 2025, tomándonos en serio esta prioridad estratégica de nuestro plan, hemos elevado el Área de Voluntariado al máximo nivel de coordinación para seguir potenciando su desarrollo. Y me alegra enormemente destacar que por primera vez en la serie histórica hemos logrado no solo frenar el descenso del Voluntariado en nuestra Diócesis, si no que empezamos a crecer en número de Voluntarios. Miles de gracias a los 1.583 voluntarios de Cáritas, que con su entrega y su esfuerzo hacen posible que podamos llegar a tantas personas en tantos lugares de nuestra Diócesis.

Y el segundo pilar de nuestra esencia, nuestra Acción en el Territorio, a través de esa atención en 137 Cáritas Parroquiales, donde acogemos, acompañamos, pero sobre todo somos muestra de ese Amor Fraternal que Dios nos enseñó, por aquellos que más lo necesitan. Y para que siga siendo nuestro pilar, nuestra esencia, y nuestra capacidad de estar cerca de quienes más lo necesitan, también debemos seguir potenciándolo desde Cáritas Diocesana como indicamos en nuestro Plan Estratégico. Por ello estamos revisando todas nuestras áreas y proyectos para que giren y se acerquen mucho más al territorio, para que sean un apoyo fundamental a todas esas Cáritas parroquiales y voluntarios que están más cerca de las personas que acompañamos.

Así que seguimos amando, acompañando, caminando juntos... porque todos más unidos será el mejor camino de amor fraternal que no deje a ninguna persona, a ningún hermano atrás.

¡Un fuerte abrazo fraternal para todos!

Titulares

La vivienda se consolida como el principal factor de exclusión social

El acceso y mantenimiento de una vivienda digna se ha convertido en una de las mayores dificultades para las personas acompañadas. El aumento del coste del alquiler y la falta de opciones accesibles están generando situaciones de inestabilidad que condicionan los procesos de inclusión y la vida cotidiana.

La precariedad residencial transforma la intervención social

El 46% de las personas atendidas vive en régimen de alquiler, lo que ha modificado el tipo de ayuda prestada. La intervención se orienta cada vez más al sostenimiento de la vivienda, reflejando la presión económica sobre las familias y la dificultad para mantener un hogar digno.

La irregularidad administrativa bloquea el acceso a derechos

El 68% de las personas atendidas son extracomunitarias y, de ellas, el 60% se encuentra en situación administrativa irregular. Esta realidad limita el acceso al empleo, a la vivienda y a la protección social, dificultando los procesos de inclusión y generando situaciones de vulnerabilidad sostenida.

Síntesis



Sin vivienda no hay inclusión

El acceso a un hogar digno es clave para la estabilidad de las personas acompañadas. El aumento del coste del alquiler y las dificultades de acceso están generando situaciones de inestabilidad que condicionan los procesos de inclusión y la posibilidad de construir un proyecto de vida.

La irregularidad deja fuera del sistema

La situación administrativa irregular limita el acceso al empleo, la vivienda y la protección social. Esta realidad genera itinerarios marcados por la inseguridad y la falta de oportunidades, dificultando la autonomía y prolongando las situaciones de exclusión.

La pobreza tiene rostro migrante

La movilidad humana atraviesa muchas de las situaciones acompañadas, configurando un perfil de vulnerabilidad donde confluyen barreras administrativas, laborales y sociales que dificultan los procesos de inclusión.

La falta de redes aumenta la vulnerabilidad

La ausencia de apoyos personales y comunitarios intensifica las situaciones de exclusión. Sin vínculos, las dificultades se agravan y se reducen las posibilidades de salida.

Nuestra misión.



Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia Católica que realiza la labor sociocaritativa de la misma, encargándose de servir y acompañar a las personas más empobrecidas de la comunidad.

La misión de Cáritas, como acción de la comunidad cristiana, es promover el desarrollo integral y solidario de todas las personas y de todos los pueblos, teniendo como eje de nuestra actuación la caridad y situando a la persona en el centro de nuestra acción, reconociendo sus capacidades, impulsando sus potencialidades y promoviendo su integración y desarrollo.

Nuestros valores

La acción de Cáritas se fundamenta en la caridad, la justicia y la solidaridad, situando siempre a la persona en el centro y defendiendo su dignidad y sus derechos. Trabajamos desde la cercanía, la participación y la transparencia, promoviendo un compromiso compartido con el bien común. Además, apostamos por la austeridad, la mejora continua y la innovación para dar una respuesta cada vez más humana, eficaz y transformadora a las situaciones de pobreza y exclusión social.



Personas en Cáritas



15.705 participantes

Personas que acuden a Cáritas:
parroquias y programas de
Cáritas Diocesana

23.342 personas
beneficiarios

Familia o personas que reciben ayuda
a través de las personas participantes

69%
mujeres



31%
hombres

68% El 68% de las personas atendidas son extracomunitarias y, de ellas, el 60% se encuentran en situación administrativa irregular.

23% 23 de cada 100 personas vivían en una habitación alquilada dentro de una vivienda compartida

Agentes de Cáritas

1.583 voluntarios y voluntarias
107 personas contratadas



94% voluntariado

6% personal

A nivel del voluntariado se ha reforzado el acompañamiento, formación y dinamización en toda la diócesis. Se ha trabajado en la mejora de la propuesta formativa, el desarrollo de herramientas de registro y seguimiento, y la adaptación a la nueva Ley de Voluntariado de la Comunidad Valenciana.

Además, se han impulsado acciones de sensibilización y captación, así como un mayor acompañamiento a los equipos de territorio, favoreciendo una relación más cercana y coordinada. 2025 ha supuesto un avance significativo en la organización y cuidado del voluntariado, sentando las bases para un modelo más estructurado, participativo y orientado al futuro.



Acción en el territorio

La acción en el territorio de Cáritas comprende el trabajo de acción social y animación comunitaria que se desarrolla junto a las 137 Cáritas parroquiales presentes en la diócesis. Esta amplia presencia territorial constituye una de las principales fortalezas de Cáritas, ya que permite ofrecer una respuesta cercana, continuada y adaptada a las realidades de cada entorno en pueblos, barrios y comunidades.

Las Cáritas parroquiales son el núcleo fundamental de esta acción. En muchos casos, representan la primera puerta de entrada a procesos de acogida, escucha y acompañamiento orientados a mejorar las condiciones de vida de las personas. Desde ellas se facilita el acceso a necesidades básicas y derechos fundamentales, así como a itinerarios de orientación laboral, formación y mejora de la empleabilidad, dando respuesta a situaciones muy diversas.

Este acompañamiento cercano permite adaptar la respuesta a cada realidad, generando procesos personalizados que tienen en cuenta la situación y los ritmos de cada persona. Pero su labor va más allá de la respuesta material, siendo también espacios de encuentro y comunidad donde las personas pueden reconstruir vínculos, compartir su situación y sentirse acogidas en su dignidad.

137
Cáritas
parroquiales



presentes en todos
los pueblos y barrios
de la diócesis

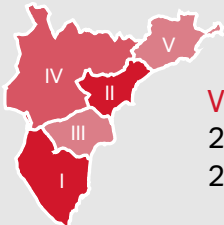


Movilidad humana y exclusión residencial

Durante 2025 ha sido especialmente significativa la atención a personas en situación administrativa irregular. Los equipos parroquiales han afrontado el reto de la movilidad humana acompañando a personas y familias con importantes dificultades de acceso a derechos básicos, a la protección social y a una vida digna. El 68% de las personas atendidas son extracomunitarias y, de ellas, el 60% se encuentra en situación administrativa irregular, lo que evidencia la complejidad de los procesos de inclusión en este ámbito y la necesidad de un acompañamiento cercano, sostenido y adaptado a cada situación.

La actividad también ha estado profundamente marcada por el problema estructural de la vivienda. El 46% de las personas atendidas vive en viviendas alquiladas, una realidad que ha transformado el tipo de ayuda prestada por las Cáritas parroquiales. Frente a años anteriores, en los que el apoyo se centraba principalmente en suministros básicos, actualmente una parte muy relevante de la ayuda se destina al pago de alquiler o hipoteca, con el elevado coste que ello supone en la provincia de Alicante. Esta situación no solo incrementa la presión sobre los recursos, sino que

43%
de las personas
viven en
viviendas
alquiladas



Cáritas parroquiales y personas voluntarias

Vicaría I	Vicaría II	Vicaría III	Vicaría IV	Vicaría IV
23 Cáritas	43 Cáritas	25 Cáritas	28 Cáritas	13 Cáritas
252 personas	497 personas	258 personas	411 personas	151 personas



refleja la creciente dificultad de acceso y mantenimiento de una vivienda digna, convirtiéndose en uno de los principales factores de exclusión social.

Junto a estas dos grandes cuestiones estructurales, las Cáritas parroquiales han seguido acompañando a familias con menores, personas mayores solas, personas sin hogar o en situación de exclusión severa, personas alejadas del mercado laboral y personas afectadas por múltiples trabas administrativas que dificultan su acceso a derechos básicos y a unas condiciones de vida dignas. Muchas de estas situaciones se ven agravadas por la acumulación de dificultades, que requieren respuestas integrales, coordinadas y sostenidas en el tiempo.

El Informe FOESSA pone de relieve la importancia de las redes de apoyo en los procesos de inclusión. En la Comunitat Valenciana, el 39,7% de las personas en situación de exclusión no cuenta con nadie a quien acudir ante un problema, y otro 28,2% solo dispone de una persona de apoyo. Esta fragilidad relacional incrementa la



39,7% no cuenta con nadie a quien acudir ante un problema

28,2% solamente tienen una persona de apoyo

vulnerabilidad cotidiana y dificulta los procesos de salida de la exclusión. En este contexto, la presencia de las Cáritas parroquiales adquiere una relevancia especial, al convertirse en espacios de acompañamiento, relación y reconstrucción de vínculos allí donde estos se han debilitado o desaparecido.

Por ello, durante este año se ha reforzado la apuesta por proyectos que ponen en el centro la comunidad, el cuidado y el acompañamiento, como Cuidándonos y Apoyo Psicoemocional en la ciudad de Alicante, favoreciendo espacios de encuentro, apoyo mutuo y fortalecimiento de los vínculos entre las personas participantes. Estas iniciativas refuerzan el carácter comunitario de la acción de Cáritas, entendiendo que la inclusión no es solo un proceso individual, sino también relacional.

Toda esta labor es posible, principalmente, gracias al compromiso del voluntariado. Un voluntariado enviado por su comunidad de fe, que quiere ser testigo de esperanza y hacerse cercano a las personas que viven situaciones de pobreza, exclusión o sufrimiento. Su presencia cotidiana en el territorio permite que Cáritas siga siendo una Iglesia próxima, samaritana y comprometida con la dignidad de cada persona.



Proyectos significativos



El programa de **dinamización del voluntariado** se desarrolla en el conjunto del territorio diocesano, fortaleciendo el papel del voluntariado en las Cáritas parroquiales como agente clave de acompañamiento y cohesión social. A través de comisiones temáticas, espacios formativos y trabajo conjunto entre parroquias, se impulsa una acción más coordinada, cercana y centrada en las personas, mejorando la respuesta ante situaciones de exclusión.

El proyecto de **Escucha** se desarrolla en varios arciprestazgos de la vicaría de Alicante, generando espacios grupales de apoyo y crecimiento psicoemocional desde la escucha activa. A través de encuentros periódicos acompañados por voluntariado formado, se favorece que las personas compartan sus experiencias, fortalezcan sus capacidades y construyan redes de apoyo mutuo, ofreciendo una respuesta comunitaria a situaciones de malestar emocional y prevención en salud mental.



El proyecto **Cuidándonos** se desarrolla en la zona norte de Alicante, en barrios como Virgen del Carmen, Virgen del Remedio y Colonia Requena, promoviendo el cuidado comunitario de personas en situación de soledad y enfermedad avanzada. A través del trabajo en red con parroquias, comercios y recursos del entorno, se detectan y acompañan estas situaciones mediante espacios grupales y atención individual, fortaleciendo los vínculos y la implicación de la comunidad en el cuidado de las personas más vulnerables.

Economía solidaria

La economía solidaria constituye una apuesta estratégica de Cáritas por promover un modelo económico centrado en la persona, que genere oportunidades reales de inclusión social a través del empleo digno. Desde esta perspectiva, no se trata únicamente de crear actividad económica, sino de impulsar un modelo productivo que sitúe la dignidad, los derechos y el desarrollo integral de las personas en el centro.

Durante 2025, la acción en economía solidaria se ha desarrollado en estrecha relación con el Programa de Empleo, desde el que se ha acompañado a 1.522 personas participantes, de las cuales 1.032 han sido mujeres y 490 hombres, reflejando una feminización clara de los procesos de inserción.

El trabajo realizado se ha concretado en distintos itinerarios de inserción, con especial peso de la orientación laboral, que ha alcanzado a 631 personas, seguida de la intermediación laboral con 235 participantes y las acciones formativas con 125 personas. Asimismo, se han desarrollado procesos de activación para 40 personas en situación de mayor vulnerabilidad y se ha acompañado a

1.522
personas
acompañadas en
procesos de
empleo





Feminización de la pobreza y de los procesos de inserción

68%
mujeres



32%
hombres

62 participantes en iniciativas de autoempleo.

En este contexto, adquiere especial relevancia la empresa de inserción Retextil, como uno de los principales proyectos de economía solidaria en la diócesis. A través de la recogida, tratamiento y reutilización de ropa, Retextil impulsa un modelo de economía circular que combina sostenibilidad ambiental e inclusión social. Este proyecto genera oportunidades laborales para personas en situación de vulnerabilidad, facilitando su acceso al empleo en un entorno acompañado que favorece el aprendizaje, la adquisición de hábitos laborales y la mejora de la empleabilidad.

El modelo de intervención se sustenta en un acompañamiento integral que combina formación, orientación e intermediación, permitiendo a las personas avanzar progresivamente hacia el mercado laboral ordinario. En este sentido, durante 2025 se han desarrollado un total de 137 acciones

formativas, con especial incidencia en la mejora de competencias básicas y digitales, lo que refuerza la adaptación de los participantes a las exigencias del mercado laboral actual.

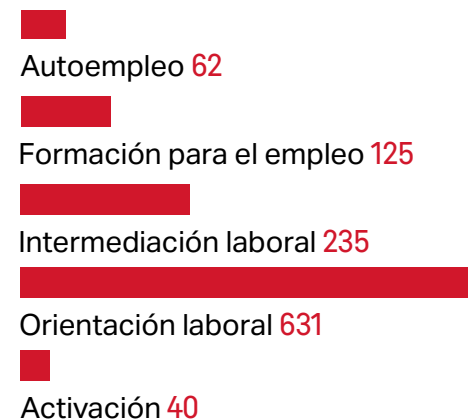
El trabajo en red ha tenido también una dimensión eclesial a través de la participación en la Pastoral del Trabajo y en la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente. Este espacio permite coordinar acciones de sensibilización y denuncia ante situaciones de precariedad y vulneración de derechos laborales, reforzando el compromiso de Cáritas con un empleo digno y la justicia social.

En un contexto marcado por la precariedad laboral, el encarecimiento de la vivienda y las dificultades de acceso al empleo, especialmente para colectivos vulnerables como las personas migrantes o en situación administrativa irregular, la economía solidaria se consolida como una herramienta clave para generar oportunidades reales de inclusión.

Cáritas reafirma así su compromiso con una economía al servicio de las personas, que contribuya a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y cohesionada, donde el empleo sea un verdadero camino de dignidad, autonomía y esperanza.



Procesos acompañados





Vivienda y exclusión severa

Cáritas acompaña a personas en situación de exclusión residencial, especialmente a quienes se encuentran en situación de sinhogarismo, infravivienda o grave inestabilidad habitacional. Esta realidad continúa siendo uno de los principales factores de exclusión social, agravada por el encarecimiento de la vivienda y la dificultad de acceso al mercado residencial.

Durante 2025, se ha acompañado a 1.065 personas en situación de calle, una realidad de alta complejidad que combina factores sociales, económicos y de salud. De ellas, el 44% han sido atendidas desde Cáritas parroquiales y el 56% a través de proyectos residenciales y de atención en calle, lo que refleja la complementariedad del modelo de intervención.

La intervención se articula a través de una red de recursos que permite dar respuesta a las distintas situaciones. Cáritas cuenta con equipos de calle en Elche y Alicante, que salen al encuentro de las personas que viven en la calle, estableciendo un primer vínculo y ofreciendo un acompañamiento cercano y continuado.





Junto a esta intervención, Cáritas dispone de centros de acogida de personas sin hogar en Alicante, Elche, Petrer y Orihuela, así como viviendas de acogida en Petrer, Elche y Alicante, donde se desarrollan procesos de acompañamiento orientados a la recuperación personal, la estabilidad residencial y la autonomía.

Uno de los elementos más relevantes de esta realidad es su estrecha relación

con la salud mental. Los datos reflejan que el 48% de las personas en situación de calle presentan patologías de salud mental, lo que supone 284 personas, y de estas, el 45% (129 personas) no cuentan con diagnóstico, mientras que 155 sí lo tienen. Esta situación dificulta el acceso a recursos normalizados y exige una intervención más intensiva y coordinada.

Además, el sinhogarismo no puede entenderse de manera aislada, ya que está atravesado por otras situaciones de vulnerabilidad, como la ruptura de redes familiares, la precariedad laboral o la falta de acceso a derechos básicos. En este sentido, la intervención de Cáritas no se limita a la cobertura de necesidades básicas, sino que busca generar procesos de acompañamiento que permitan a las personas recuperar su dignidad y construir un proyecto de vida.

1.065
personas sin
hogar
acompañadas

44%
desde las
Cáritas parroquiales

56%
desde proyectos
residenciales y calle

48%
de las personas
sin hogar tienen
problemas de
salud mental

Violencia contra la mujer

La intervención con mujeres acompaña realidades marcadas por la violencia, la explotación y la vulneración de derechos. En 2025 se han acompañado 31 mujeres en contexto de prostitución, 53 mujeres en situación de explotación sexual y 8 mujeres en contexto de trata, de las cuales 7 lo fueron con fines de explotación sexual y 1 con fines de explotación laboral.

Además, se ha acompañado a 91 mujeres víctimas de violencia de género por parte de su pareja o expareja, así como situaciones de violencia doméstica que afectan también a hijos, hijas y madres. También se ha identificado una víctima de un matrimonio forzado.

Desde Cáritas, este acompañamiento se realiza desde la cercanía, la protección y la recuperación de la dignidad, ofreciendo espacios seguros y procesos personalizados que permitan avanzar hacia una vida libre de violencia, explotación y exclusión.

Además, la intervención se desarrolla en estrecha coordinación con otros agentes del territorio, reforzando el trabajo en red como elemento clave para abordar estas realidades complejas. En este sentido, Cáritas participa activamente en la Mesa Alicante Trata 0 y en el Grupo Eclesial contra la Trata, espacios desde los que se impulsa la sensibilización, la denuncia y la generación de respuestas coordinadas frente a la trata y la explotación, favoreciendo una intervención más eficaz y centrada en la defensa de los derechos de las mujeres.

29
en contexto
de prostitución

53
en situación de
explotación
sexual

8
en contexto
de trata de
personas

93
víctimas de
violencia de
género



Servicio jurídico

627
actuaciones
jurídicas

Procesos acompañados

Extranjería **234**

Homologaciones **200**

Asilo **64**

Otros **129**

El servicio jurídico es una herramienta clave para la garantía de derechos de las personas acompañadas por Cáritas, especialmente en situaciones donde las barreras legales agravan la exclusión.

Durante 2025 se han realizado 627 actuaciones jurídicas, con mayor incidencia en las vicarías 2 y 3. La intervención se concentra principalmente en extranjería (37,3%) y homologación de estudios (31,9%), reflejando las dificultades de las personas migrantes para regularizar su situación y acceder a oportunidades.

También destacan las actuaciones en protección internacional y asilo (10,2%), junto a intervenciones en ámbitos como vivienda, prestaciones sociales o derecho laboral, fundamentales para la estabilidad de las personas.

Desde este enfoque, el servicio jurídico contribuye a garantizar el acceso efectivo a derechos y a acompañar procesos de inclusión, integrándose dentro de la acción social de Cáritas como un instrumento clave de justicia social.

Cooperación Internacional.

El año 2025 ha estado marcado por el agravamiento de distintas crisis humanitarias y conflictos internacionales, especialmente en Gaza y Cisjordania, Líbano o Myanmar. Ante esta realidad, Cáritas Diocesana ha continuado impulsando la dimensión universal de la caridad a través de acciones de sensibilización, cooperación fraterna y apoyo a proyectos internacionales centrados en la dignidad humana, la justicia y la paz.

Sensibilización y cooperación

Durante el año se desarrollaron distintas iniciativas vinculadas a la paz en Palestina, el comercio justo y la movilidad humana en el norte de África. Entre ellas destacan el viaje realizado a Oujda, Marruecos, para conocer el proyecto de acogida a personas migrantes, las formaciones y encuentros sobre cooperación fraterna y migraciones, así como la



exposición "Palestina, esperanza de paz" en Elche y Elda.

También se celebró el Día Mundial del Comercio Justo en Orihuela, Elda, Elche y Alicante, y se promovieron distintos actos por la paz en Tierra Santa.

Proyectos y emergencias internacionales

En 2025 continuó la ejecución del proyecto de fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil en el Caribe colombiano junto a la Pastoral Social Cáritas Colombiana, cofinanciado por la Generalitat Valenciana.



Además, con fondos propios de Cáritas Diocesana se apoyaron distintos proyectos internacionales centrados en el acompañamiento a personas vulnerables y la promoción del desarrollo integral. Entre ellos destacan el apoyo al asilo de ancianos de Casma, en Perú; el proyecto de acogida a personas migrantes y el taller Art-Kum en Oujda, Marruecos; y las iniciativas de apoyo a la empleabilidad juvenil y femenina en Belén.

Asimismo, mediante subvenciones públicas se financiaron proyectos dirigidos al acompañamiento de mujeres refugiadas en Líbano y al impulso de mujeres emprendedoras en Palestina, con la colaboración de los ayuntamientos de Villena y Elda.



La solidaridad de nuestras comunidades también volvió a hacerse presente a través de las campañas de emergencia internacional impulsadas por Cáritas Española, especialmente para atender a la población afectada por el conflicto en Tierra Santa y por el terremoto de Myanmar.

Comunicación

La comunicación ocupa un lugar nuclear en la misión de Cáritas. No es únicamente una herramienta para informar sobre la actividad de la institución, sino una dimensión esencial de su acción transformadora, orientada a sensibilizar, denunciar las situaciones de injusticia y promover una sociedad más fraterna, solidaria y comprometida con la dignidad humana.

La comunicación de Cáritas busca dar visibilidad a las situaciones de pobreza y exclusión, generar conciencia social y fortalecer la esperanza, entendiendo además que cada acción, cada mensaje y cada presencia pública transmiten identidad y compromiso.

Desde esta mirada, la comunicación continuó durante 2025 siendo una herramienta de sensibilización, incidencia y participación, al servicio de las personas más vulnerables y de la transformación social.

Campaña institucional "Mientras haya personas, hay esperanza"

Durante 2025, una de las principales líneas de comunicación estuvo marcada por la Campaña Institucional 2025-2026, bajo el lema "Mientras haya personas, hay esperanza", vinculada al Jubileo de la Esperanza convocado





por el Papa Francisco. La campaña puso el foco en la importancia de los pequeños gestos cotidianos de fraternidad, solidaridad y compromiso capaces de generar esperanza en medio de contextos marcados por la pobreza, la soledad, las migraciones o los conflictos sociales y bélicos.

La campaña de Navidad, enmarcada en la campaña institucional, centró su mensaje en la dignidad humana y en la necesidad de que acceder a derechos básicos como la vivienda, el empleo o una vida segura deje de ser "cuestión de suerte". La campaña abordó especialmente la preocupación por la exclusión residencial, la precariedad laboral y las dificultades que afrontan muchas personas migrantes para desarrollar un proyecto de vida digno.

Sensibilización y presencia pública

A lo largo del año se desarrollaron acciones de sensibilización y difusión a través de medios de comunicación, web y redes sociales, acercando a la sociedad tanto las campañas institucionales como la acción cotidiana de Cáritas junto a las personas más vulnerables.

La comunicación continuó siendo así una herramienta clave para promover una sociedad más consciente, solidaria y comprometida con la defensa de la dignidad de todas las personas.



Desarrollo institucional

El desarrollo institucional continúa siendo una dimensión clave para fortalecer la misión y favorecer una acción coordinada y participativa. Durante 2025, se continuó impulsando procesos orientados a reforzar la identidad institucional, el trabajo compartido y la sostenibilidad.

Uno de los principales hitos del año fue el inicio del IV Plan Estratégico 2025-2028, que marcará las principales líneas de acción de la institución en los próximos años. Además, se celebró el 60 aniversario de Cáritas Diocesana, una ocasión para agradecer el compromiso y la entrega de muchas personas.

Formación, participación y acompañamiento

A lo largo del año se promovieron espacios de formación, encuentro y participación dirigidos a voluntariado, equipos parroquiales y personal contratado, fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia.

Asimismo, se continuó impulsando el acompañamiento y la coordinación con las Cáritas parroquiales y los distintos programas y proyectos diocesanos.

Una institución comprometida con la mejora continua

El desarrollo institucional continuó orientado a fortalecer la organización interna y la planificación, favoreciendo una Cáritas cercana, participativa y comprometida con la mejora.

Financiación y transparencia



La sostenibilidad económica y la transparencia son fundamentales para garantizar la misión y la acción de Cáritas. La confianza de socios, donantes, administraciones públicas, empresas, parroquias y del conjunto de la sociedad permite seguir acompañando a miles de personas y familias en situación de vulnerabilidad.

Durante 2025, Cáritas reforzó los procesos de control, planificación y seguimiento económico, favoreciendo una gestión eficiente, rigurosa y transparente de los recursos. El aumento de la actividad social y la complejidad de muchos proyectos y fuentes de financiación han supuesto también una mayor exigencia en los procesos de control, auditoría y justificación económica.

Asimismo, se continuó avanzando en la mejora de procedimientos internos, la automatización de procesos administrativos y económicos y la implantación de herramientas orientadas a fortalecer la sostenibilidad y la calidad de la información financiera.

Recursos invertidos

Acogida, ayudas de emergencia y acompañamiento

2.183.811,31 €

Acogida y programas de exclusión residencial

3.271.853,24 €

Empleo e inserción sociolaboral

2.268.729,37 €

Comunicación, sensibilización e incidencia

71.926,26 €

Cooperación internacional y emergencias

142.821,27 €

Formación de voluntariado y personal

52.462,00 €

Instalaciones, mantenimiento y servicios

691.335,18 €

Administración, proyectos y gastos generales

391.638,53 €



Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante audita de manera externa sus cuentas anuales. Los informes de auditoría se encuentran en www.caritasoa.org.

Nada de todo lo que realiza Cáritas sería posible sin la implicación y el compromiso de tantas personas, comunidades, entidades e instituciones que, de una manera u otra, forman parte de esta misión compartida.

Gracias a las personas acogemos y acompañamos por su confianza y por enseñarnos cada día el valor de la esperanza y la dignidad. Gracias al voluntariado, personal contratado, socios y donantes, parroquias, empresas, administraciones públicas y entidades colaboradoras que hacen posible acompañar, sostener y transformar tantas realidades de dificultad y exclusión.

Gracias también a todas las personas que, con su cercanía, su apoyo y sus pequeños gestos cotidianos, ayudan a construir una sociedad más fraterna, solidaria y comprometida con quienes más lo necesitan.



Elegir colaborar es elegir amar y formar parte de una comunidad que cuida y acompaña. Cada gesto suma y ayuda a construir una sociedad más fraterna.

Puedes colaborar a través de nuestra web, acercándote a tu Cáritas parroquial más cercana o contactando con Cáritas Diocesana

www.caritasoa.org



Caritas

*Diocesana de
Orihuela-Alicante*

C/ Granja de Rocamora, 18. 03015 Alicante
965114836 info@caritasoa.org

www.caritasoa.org

